



UNIVERSITAT
JAUME I



HISTORIA Y PATRIMONIO DE VILA-REAL



Estudiante: **Carmen Miró Herrero**

Tutor: Pilar Escuder Mollón

Curso: 2011/2012

GRADUADO UNIVERSITARIO SENIOR

UNIVERSITAT JAUME I

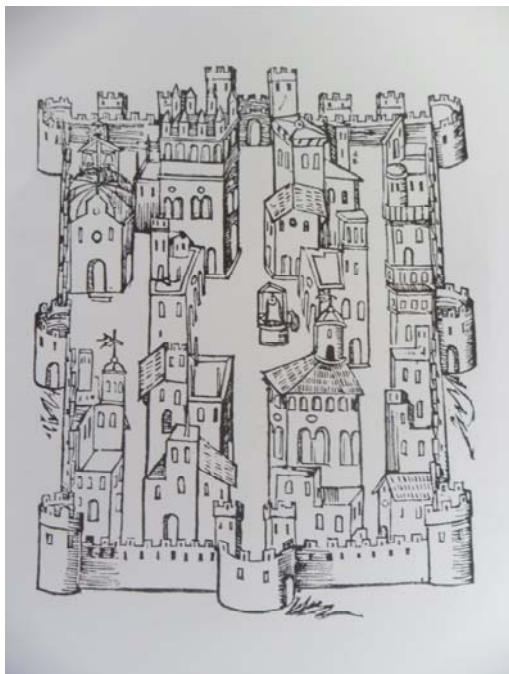
INDICE

Dedicatoria.....	3
1. Introducción a la historia de Vila-real.....	4
1.1 Pere Dahera	7
2. Patrimonio Rural.....	12
2.1 Alquerías.....	12
2.2 Edificios mediterráneos.....	16
2.3 Historia de la naranja.....	18
2.4 Polo Bernabé	22
3. Patrimonio Religioso.....	25
3.1 Capilla Cristo del Hospital.....	25
3.2 Creu d’Aliaga.....	30
4. Curiosidades y Tradiciones: “Cordonets de Sant Pascual”.....	32
5. Cuentos y leyendas: Historia del “Pastoret”.....	34
6. Bibliografía.....	38

DEDICATORIA

A mi familia, por toda la paciencia que han tenido y en especial a mi sobrina Mónica Miró y a mi hermano Rafa, por sus ayudas y colaboraciones

1. INTRODUCCIÓN HISTORIA DE VILA-REAL



Vila-real fue fundada segregándola de los términos generales de Borriana por Jaime I en los últimos años de su vida. Su documento fundacional está fechado en Valencia a 20 de febrero de 1274, siendo una de las escasas fundaciones del monarca aragonés. Los privilegios concedidos por Jaime I y sus sucesores le dieron derechos sobre el uso de las aguas del río Mijares, sin los que Vila-real no hubiera sido posible. Desde su fundación Vila-real contó con representación en las Cortes y Diputación del Reino y tuvo el privilegio de usar como insignia propia el pendón real cuatribarrado.

La ciudad adopta forma de planta hipodámica, es decir, la de un rectángulo amurallado cruzado por dos calles principales que en su intersección central determinan una plaza mayor porticada (Plaça de la Vila), con foso, puertas fortificadas y torreones en las esquinas (Torre Motxa).

En el siglo XIV, el aumento de la población obligó a construir fuera de las murallas y así empezaron a formarse los arrabales de Valencia (Raval del Carme) y de Castelló (Raval de Sant Pasqual).

En 1329 cambia los fueros de Aragón, con los que se fundó, por los de Valencia. A lo largo del siglo XIV se reconocen y aumentan los privilegios y sufre distintos intentos de separación de la corona que se logran esquivar con costosas contribuciones a las empresas reales.

El siglo XVI es un siglo de impulso demográfico y económico que permite al humanista Juan Francisco Más publicar varias ediciones de Erasmo y al Consell contratar los servicios del pintor renacentista Paolo de San Leocadio, así como pagar generosamente el plano trazado de nuestra villa por Rafael Martí de Vicianá.

Entre 1556 y 1675 se amplía la huerta tradicional regada por la "Sèquia Major", "Sequiola", "Sobirana" y "Jussana" y se rotura la mayor parte del secano (Madrigal, Pinella y Pla Redó). Vila-real deja oír su voz en las Cortes Valencianas con la actividad desarrollada en ellas por el notario Jeroni Marc Mascarell.

El 12 de enero de 1706 el ejército borbónico del conde de las Torres saquea e incendia Vila-real.

Entre 1740 y 1780 asistimos a una de las etapas más brillantes y expansionistas de nuestra historia.

De 1839 a 1843 se inician las primeras plantaciones regulares de naranjos en los huertos de Manuel Cubedo y Manuel Usó. En 1856, Polo de Bernabé mejora las técnicas de cultivo y explotación. El cultivo del naranjo transformará por completo la huerta y el secano. En este esfuerzo colectivo de transformación tuvo una parte importante el movimiento cooperativo y el asociacionismo de los labradores, destacando la creación, en 1919, de la Caja Rural Católico Agraria.

Vila-real deja de ser un pueblo obteniendo el título de ciudad de manos del Rey Alfonso XIII en 1905.

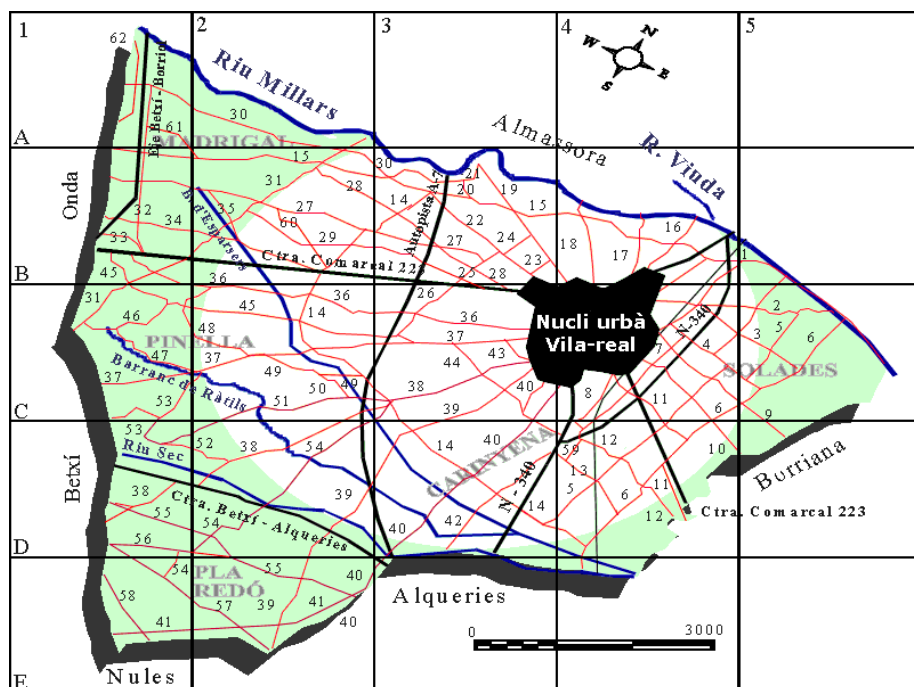
La segunda mitad del siglo XIX vio llegar el ferrocarril A.V.T. de red nacional, el de vía estrecha comarcal ("La Panderola") y la luz eléctrica. El primer tercio del siglo XX dotó a la ciudad de unos servicios indispensables para su desarrollo: banca, planes urbanos, nuevos trazados camineros, y suministro municipalizado de agua potable y mercado.

Pero el crecimiento acumulado y el mantenimiento inducido por la citricultura, se volvía endeble durante las coyunturas adversas de mercado o meteorológicas. Las nevadas de 1946, 1956 y las fuertes lluvias y heladas del primer lustro de los años 60, hicieron tomar conciencia de la absoluta y peligrosa dependencia de un solo producto y por tanto la necesidad de diversificar y enriquecer la estructura productiva. Es en estos momentos cuando, sin descuidar la citricultura, se opta por una industria tradicional en la comarca, la azulejera, muy ligada por otra parte a la política de fomento de la vivienda y del turismo del período desarrollista, lo que atrae a un buen número de vecinos de Beas del Segura y de otros lugares de la geografía española sin los cuáles no se podrían haber realizado las importantes transformaciones económicas que tienen lugar en la década de los años 60.

Todo este importante proceso de crecimiento económico tiene su reflejo en la vida ciudadana. Vila-real es la segunda ciudad de la provincia y la décima de la Comunidad Valenciana en cuanto a población, y se está convirtiendo por méritos propios en el centro comarcal de servicios, tanto públicos (Hospital comarcal de La Plana) como privados, de la Plana Baixa, la Serra d'Espadà y el valle del río Millars. Vila-real ha demostrado que la industria y la agricultura pueden ser compatibles en el camino para alcanzar el crecimiento y el desarrollo socioeconómico.

Término municipal de Vila-real por partidas

- 1 Les Solades
- 2 Carinyena
- 3 Cap de Terme
- 4 Madrigal
- 5 Pinella
- 6 Pla Redó



El término municipal de Vila-real está dividido por cinco partidas rurales: MADRIGAL, PINELLA, PLA REDÓ, CARINYENA y SOLADES. En este mapa se puede localizar un total de 62 caminos. Su localización por el término municipal no sigue ninguna directriz determinada, si bien, en ocasiones siguen accidentes geográficos a pesar de que, en general, no tienen orientaciones preferentes. Simbólicamente, y considerando su carácter vitalizador de los pueblos, podríamos compararlos con las arterias del cuerpo humano, que irradian de un núcleo principal: el casco urbano de Vila-real.

A cada camino se le ha asignado un número y es por el cual se le tiene que localizar en el plano. Algunos de los caminos son los siguientes:

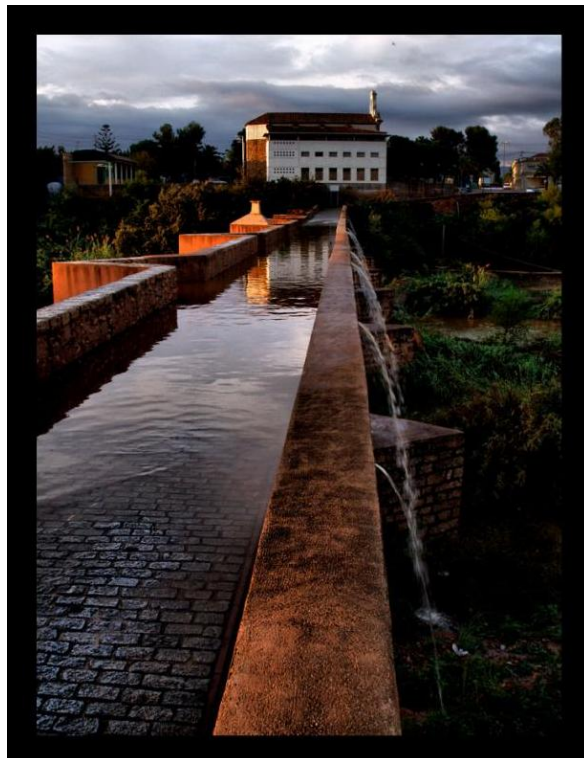
- Aljub ... C-2
- Aljub de la Muntanyeta ... D-1
- Almassora ... C-5
- Artana ... C-3, D-1, 2
- Assagador d' Andrià ... B-3, C-2, D-3
- Bassetes ... B-2
- Bellot ... B-1, C-2
- Betxí ... C-1, 2, 3
- Borriana a Artana ... E-1, 2
- Cabeçol ... D-3
- Canal ... A-1
- Carinyena ... D-4
- Carrasca, La ... C-1, D-1
- Carretera ... C-3, D-2, E-2
- Cedre ... D-4
- Cuquello ... B-2
- Encarnació, Carrer de l' ... B-4
- Ermita ... B-3
- Forners ... D-1, E-2
- Fornets ... B-3
- Mar, La ... C-5
- Mascarell ... E-1
- Masia Frares ... C-2
- Masia Palleter ... D-2, E-1
- Miralcamp ... B-2, C-2, 3
- Molí Bisbal ... B-4
- Molí Llop ... B-2, C-1
- Molí Nou ... B-4
- Molí Paquero ... B-3
- Molí Roqueta ... D-4
- Na Boneta ... C-4
- Palmeral ... E-2
- Ratera, La ... B-1
- Sant Jordi ... C-5
- Sedeny del Carme ... C-3
- Sedeny del Crist ... C-3
- Sedeny Madrigal, Primer ... B-3
- Sedeny Madrigal, Segon ... B-3

1.1 PERE DAHERA

Uno de los primeros pobladores en instalarse en la Vila fue Pere Dahera. De él no se sabe ni la fecha ni el sitio donde nació, pero sí que consta que Ramón de Maria le aplica el calificativo de muy caritativo, al decir de él que movido por la caridad pensó en fundar en aquella recién creada villa un hospital. Dahera dedicó toda su fortuna en beneficio de Vila-real. En el pleno del 29 de agosto de 1985 se acordó dedicarle una calle peatonal que se encuentra entre la calle hospital y la calle José Ramón Batalla.



PUENTE MEDIEVAL DE SANTA QUITERIA



Dahera fue, por orden del Rey, el encargado de construir el 8 de abril de 1275 el puente medieval de Santa Quiteria. Éste puente es una obra civil de gran importancia no sólo porque es contemporánea del Rey Jaume I, sino porque también representa un ejemplar de puente gótico único en la Comunidad Valenciana.

La longitud es de 124 metros y la anchura sobre la rasante es de 9 metros. Tiene ocho arcadas con distinta luz, las siete principales sobre 11,60 y 12,5 metros, la última arcada está prácticamente escondida por la vegetación y repleta en su totalidad por tierra. El grueso de los arcos sería entre 4,40 y 5,70 metros y son de piedra picada. Los de aguas abajo son triangulares y los de aguas para arriba tienen una terraza con balcón. El resto de la obra es de piedra cimentada.

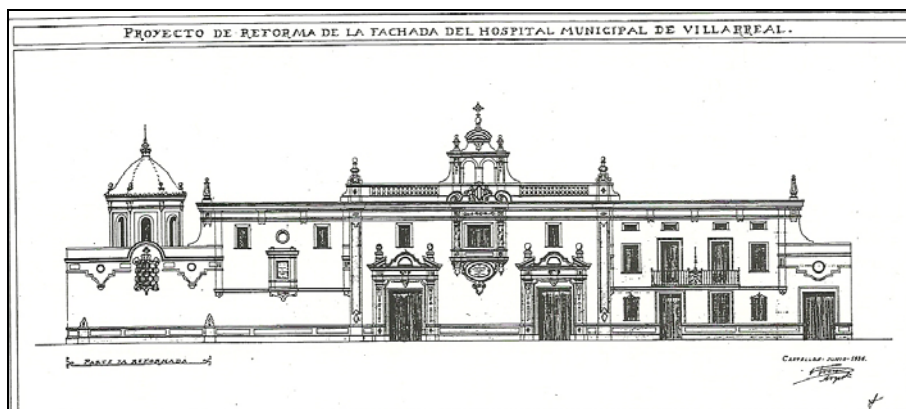
Una espantosa riada lo destruyó en 1581 y durante su reconstrucción se tomó el acuerdo de construir una cruz a mitad del puente aguas arriba para su conmemoración. En ella colaboraron dos maestros que ya se habían acreditado en la localidad con la cruz del camino de la ermita, el ondense Marimón hizo el asiento y Gandiano la cruz, que fue destruida por un rayo en 1652, hecho curioso que quedó reflejado en una inscripción que aún hoy se puede leer sobre la base de la piedra: *“1652, El anyo de 1652 cayo un rayo a veintiuno de Junio y dio en esta Crus”*. Actualmente el puente se encuentra en un buen estado de conservación, pero está prohibido el paso a vehículos grandes y pesados.



Puente Medieval



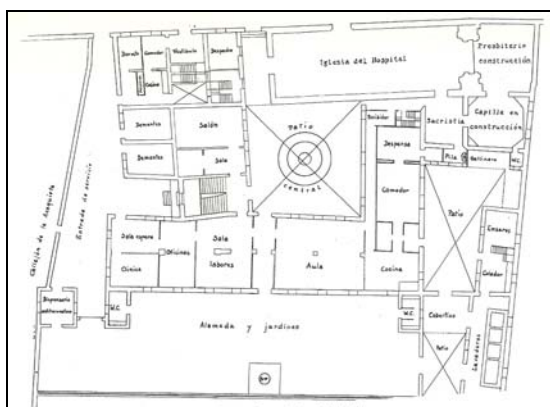
HOSPITAL DE SANTA LUCÍA Y SAN MIGUEL



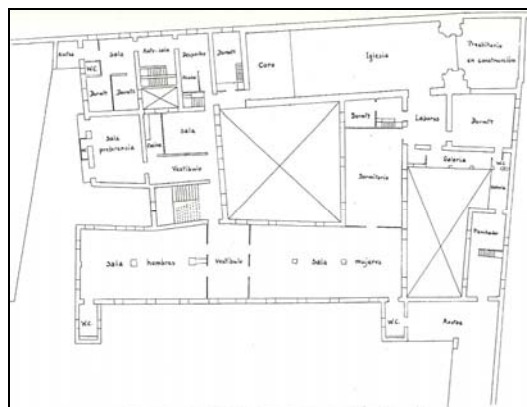
Projecte de façana. 1936

La creación del hospital de Vila-real parece que se debe a la iniciativa particular de Pere Dahera, pionero de la repoblación, a quien el monarca ya había favorecido con la donación de terrenos. Jaume I le concede el honor en documento especialmente dictado para este propósito.

Planos Hospital municipal



Planta baixa.



Planta del primer pis.

Este es el texto original con el que el Rey le dio los poderes a Pere Dahera para que pudiera edificar el hospital: *“Por nos y por los nuestros te concedemos a ti, Pere Dahera, poblador de Vila-real, que puedas construir y edificar en la dicha población un hospital para albergue de pobres y darle a dicho hospital las casas y la heredad que Nos te dimos en la misma población. Durante toda tu vida, y después de tu muerte, aquel o aquellos que tu digas que se establezcan en dicho hospital y los bienes del mismo que por donación tuya o por cualquier otra razón o causa proviniesen al dicho hospital”*. Este documento está fechado en Lleida, a 17 de abril de 1275; es decir, unos catorce meses después del documento fundacional de Vila-real.

En una villa concebida para que fuese importante, y que reunía la condición de estar sobre la ruta de Valencia – Barcelona (Borriana y Castelló quedaban muy apartadas) y en ella a regular distancia de València - Sant Mateu o Cabanes - Sagunt, no podía faltar un establecimiento hospitalario, que se pensó y se construyó, indudablemente, para dar cobijo y atención al viajero más que al vecindario, y de ello, es buena prueba que se construyera en extramuros contra toda normativa contemporánea. Todo aquel que llegaba a sus puertas, dolorido o menesteroso, enfermo o sano, peregrinos, soldados, viudas o huérfanos extranjeros de paso por el país, todos encuentran en el hospital su plato caliente o, por lo menos, un lugar cubierto en el que reposar de sus fatigas.

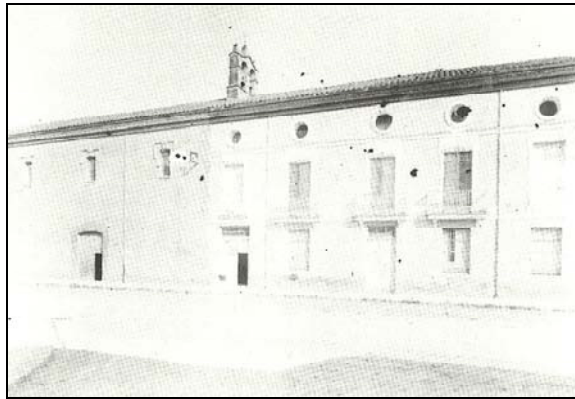
Se desconoce el aspecto del edificio en sus primeros tiempos, pero se puede imaginar de unas líneas sencillas y reducidas; ello se deduce de las dependencias que se van añadiendo, como pueden ser la Iglesia, salas, pórticos, etc. En cuanto a capacidad, los primeros inventarios nos hablan de cuatro camas.

Fue ampliándose a lo largo de los años con regular frecuencia. En 1425, y con cargo a una importante partida de plata que se vende en Valencia procedente de la fundación “Les Ulleres”, exvotos piamente ofrecidos a Santa Llúcia y que, al liquidarse, cuando su abundancia lo aconsejaba, se convertía en uno de los recursos económicos de la fundación. En 1466, se acuerda realizar otras importantes obras en el edificio, y levantar de planta la capilla, ya que hasta el momento, la fiesta con que solemnizaban a los patronos, se celebraba en el pórtico. Posteriormente, se construye la sala dedicada a las mujeres. En 1515, se construye otro pórtico a la entrada y cámaras sobre el mismo, una nave cuya obra dura, seguramente, dos años por lo menos, y se extiende al cementerio particular del hospital, que se tapia, invirtiendo piedra procedente de portales de la villa. Pese a estas obras de relleno o terraplenado del piso, que se han realizado para elevar el nivel, el Barranquet, que pasa por su lados, sigue haciendo de las suyas y en 1603, se acuerdan otras obras para facilitar su drenaje: *“Per ço que quant lo did Barranquet, per no tenir expedida, se omple lo hospital y sglesia de St. Miquel y Sta. Llúcia, y moltes cases del raval de València”*.

En 1720, se renueva la cuadra, se coloca en ella una reja que se hizo para la ermita de Nuestra Señora de Gràcia y que no se empleó. Pocas obras se realizan durante lo que queda del siglo XVIII e incluso en el siguiente, pues es en el último cuarto, en 1877, cuando el administrador solicita recursos para acomodar decorosamente a las monjas, que acababan de ser establecidas mediante contrato, e imponer en las dependencias del centro una rigurosa separación por sexos.

En la década siguiente, el Hospital recibe importantes legados como el del burrianense Jerónimo Gotanegra. Aparece otro donante “anónimo”, que en 1885, hace posible la continuación de las obras iniciadas en 1877.

Pero muy pronto, dos años después, se hace constar el agradecimiento de la corporación a D. José Ramón Batalla y su esposa (no fue necesario esforzarse para saber quien era el donante anónimo). En la actualidad tiene dedicada una calle, lo que antiguamente fue el Barranquet, al lado del actual jardín y la capilla, que lo dejaron con el aspecto exterior que conocemos.



Façana de l'Hospital abans de 1936.

Durante la guerra civil, desde el año 1936 a 1939, el hospital dejaría de funcionar como tal, para refugiar a niños procedentes del área de Madrid, para protegerles de los bombardeos que se producían en dicha área.

El año 1940, por cuenta del Estado y a través del Patronato Antituberculoso, se habilitaron o construyeron de planta las salas y dependencias destinadas a la nueva finalidad que tenía que cumplir el edificio. Más tarde, al permutarse con sus terrenos anexos por el convento de Sant Doménech, las religiosas, al posesionarse, acomodaron los locales a sus necesidades y usos.

Este hospital estuvo funcionando hasta el año 1953, que fue trasladado al que actualmente es el Hospital de la Magdalena en Castelló.

En el año 2010, y por un acuerdo entre las religiosas dominicas y el ayuntamiento, el convento, pasa a ser propiedad del Arzobispado y el jardín, propiedad municipal, el cual ha sido abierto al público recientemente para su disfrute.

2. PATRIMONIO RURAL

2.1 ALQUERIAS

El 20 de Febrero de 1274 Jaime I concede la carta de población a una nueva puebla ubicada en el termino de Borriana en el camino real de Valencia a Barcelona, en la gran planada, en este lugar el más apartado del termino en secano, fundaría la nueva población que se convertiría en el foco de atención de colonos ante la posibilidad de acceder a tierras regadas por una acequia la cual se abastecería de aguas del río Mijares.

La vila no dispuso de ningún palacio para albergar a Jaime I ni a su familia. El único lugar para alojamiento de miembros de la familia real data del año 1.353, cuando Pere el Ceremonios da a Benet Riba una casa situada en la esquina de la plaza mayor (Ferrer Navarro 1975 ; 403 -405.

Vila-real se construye con un trazado perfecto en el que todo esta medido, esto no hubiese sido posible si se hubiera tenido que englosar los caseríos que se encontraban aquí o allá, por lo que cabe deducir que la villa se construyo ex novo

El caso de Vila-real se representa en un rectángulo con cuatro cubos en los ángulos cortados por dos calles perpendiculares – CARDUS Y DECUMANUS –(el plano elegido para la nueva localidad es el que se conoce como hipodámico, octogonal o de tauler d’escacs, el mismo que habían elegido muchas localidades tanto en Francia como en Italia desde el Siglo XII) y que dividen el núcleo urbano en cuatro partes iguales de modo que forman las parroquias de SANTA MARIA – SANTA LUCIA – SANTA CATALINA Y SAN JULIAN el cruce de las dos vías da lugar a la plaza centro de la vila, donde se encontraba el pozo, la casa de la vila . En esta plaza se celebraba los sábados mercado y una vez al año feria, en un principio se eligió el 21 de Septiembre para su inicio y se prolongaría a lo largo de quince días. (TORRES BALBAS 1968:121)

Realizado el repartimiento del termino quedaron ligadas unas pequeñas aportaciones de origen musulmán, diseminadas por lo que era conocido como LA PLANURIA DE BORRIANA, una de las primeras que se encuentran es L’ALQUERIA DE CARBONARA en el año 1.219, que fue donada por Jaime I a Leonardo y Juan de Ager ciudadanos de Lérida y a toda su familia y descendencia. Atendiendo la descripción que refiere la donación y por la situación actual CARBONARA podría haber ocupado un espacio entre Nules y la actual partida Pla-Redo del término municipal de Vila-real (Libro L’arquitectura rural a Vila-real: J. Benedito - F. Lopez – J. M. Melchor, 1.998)

También quedaron ligadas las alquerías de BELLAGUARDA, BONASTRE Y BELLAVISTA (Pozo Chacón 1.996 y Domingo 1.983), las cuales estaban emplazadas en la otra parte de río seco, se trataba pues de un sistema de población desimano de reducidas unidades de población agrupando unas pocas familias.

Posteriormente se construyeron otros edificios en las partidas y que formaban tres tipos de arquitectura.

I- ALQUERIA-MAS SENZILL: Espacio global con establo y la parte de la habitación con chimenea, se utilizaba solo para trabajo agrícola y utensilios.

II- ALQUERIA-MAS SIMPLE. Consta de comedor, dormitorio, cuadra-corril etc., podía ser de una o dos plantas y porche. Estas se utilizaban para trabajo agrícola y se habitaban temporalmente.

III-ALQUERIA-MAS COMPLEX: Tratamiento de las cuatro fachadas, división entre la parte que habitaban los caseros (alquileros) y los propietarios y podía tener capilla, oratorio, torreta, terraza y patios, también un segundo piso opcional como granero. En estas construcciones la parte interior tenía una decoración con rica pintura mural geométrica decorativa etc. Y en el exterior con pintura mural y molduras, estas pertenecían a fincas de gran exportación agrícola de regadío.

Del tipo I, se encontraban 33 en Pinella; 4 en Pla-Redo; 16 en Madrigal; 19 en Cariñena y 5 en Solades, un total de 77 ALQUERIAS-MAS SENZILL.

Del tipo II había 41 en Pinella; 26 en Pla-Redo; 30 en Madrigal; 40 en Cariñena y 43 en Solades, un total de 180 ALQUERIAS-MAS SIMPLE.

Del tipo III había 8 en Pinella; 2 en Pla-Redo; 5 en Mdrigal; 17 en Cariñena y 12 en Solades, un total de 44 ALQUERIAS-MAS COPLEX.

Estas edificaciones son posteriores al año 1.850.

Dentro de estas construcciones podemos destacar en la partida de Solades, la de <LA COIXA> la de <RAMOS>, que se encontraba situada en la antigua ctra. de Catellón a Vila-real y el <VENTORRILLO DE XOP DE NIUS>, que se encontraba dentro de la finca de los Nius. En Cariñena las del <HAMBRE>, la de <FERMI> y la de <PORTOLES>. En Madrigal <l'HORA> y <MELILLA>. En Pinella las de <TETUAN> y de <L'ASCARD>. En le Pla-Redo la de <LA POLS>.

Alguna daban nombre a las familias que las habitaban MELILLEROS – POLSEROS – FERMINEROS ETC.

Cabe destacar que muchas de estas edificaciones sirvieron de refugio a familias en la guerra civil, como <L'ALQUERIA DE BOU>, situada en el camino de l'assegador.

Partida de Cariñena que posiblemente recibiría el nombre del primer propietario Fernando Bou Casco, que en 1.879 publicó el libro “ESTUDIO SOBRE EL NARANJO, LIMONERO Y CIDRO”.

Este edificio de grandes dimensiones contaba también con capilla y numerosos pozos y balsas para riego, y esta concretamente además de varias

Familias también fue refugio de un grupo de religiosas de Vinaroz. Posteriormente se convirtió en una de las primeras granjas porcinas del municipio, (Obiol 1.987). Fue derribada en la década de los 90, después de sufrir algunos robos y actos vandálicos que la dejaron en muy mal estado.



Alquería de Bou. Habitación con decoración representada por perfiles de marcos pintados en las paredes y ángulos con caligrafías.



Alquería de Bou. Capilla con restos de decoración parietal.
Fotos y textos del libro “L’arquitectura rural tradicional a Vila-real”

Otra de las alquerías que quiero destacar es la de <MALIA>, correspondiente al tipo II, situada en el camino Les Voltes de Cariñena y que fue VENTA O VENTORRILLO. El edificio esta en bastante buen estado de conservación, aunque como se puede comprobar en la foto también ha sufrido actos vandálicos, falta la puerta principal y han hecho un agujero en la puerta del establo.



Consta de dos plantas en la superior había dos habitaciones una principal y otra más pequeña y en la planta baja se encontraban el comedor con chimenea, un pozo cisterna y un armario alacena, en la parte izquierda se encontraba la cuadra, desde la que se podía acceder tanto de la fachada principal como por la parte lateral izquierda, en la fachada principal había un porche con unas parras y bancos en ambos lados de la puerta y rodeando la fachada. En esta alquería cabe destacar un ALMEZ (LLEDONER), un árbol centenario de más de quince metros de altura y que está declarado especie protegida. Este árbol da unos frutos pequeños y negros llamados almecinas (lledóns), que eran las golosinas de los niños de los años 50 y 60.

2.2 EDIFICIOS MEDITERRANEOS



Otro edificio muy representativo de la arquitectura popular mediterránea que alberga, junto a una importante muestra de azulejería medieval, renacentista y barroca, un museo etnológico y un gabinete de arqueología es la **Ermita de Nuestra Señora de Gracia**. Es interesante, por su completa decoración barroca y el pequeño oratorio que guarda la imagen de la Patrona. Las obras de la actual ermita se originaron en el siglo XVI y han sufrido, desde ese momento, numerosas modificaciones y ampliaciones.

El origen del monasterio se remonta al año 1577, cuando los religiosos Descalzos (franciscanos reformados por San Pedro de Alcántara) llegaron a Vila-real con el fin de fundar un convento. De la Ermita de Ntra. Sra. de Gracia, donde moraban, se trasladaron en 1578 a la de Ntra. Sra. del Rosario, cedida por las autoridades locales. Esta ubicación, extramuros pero más próxima a la villa, facilitaría su labor e influyó para construir y dar título al convento alcantarino. En el nuevo y austero edificio, vivió sus últimos años fray Pascual Baylón. La Ermita, situada a dos kilómetros de la población, y en un promontorio a orillas del río Mijares, el Ermitorio de Nuestra Señora de Gracia es uno de los focos principales de la vida cultural y espiritual de la ciudad de Vila-Real.

Las obras de la actual ermita se originan en el siglo XVI y han sufrido desde ese momento numerosas modificaciones y ampliaciones, aunque manteniendo siempre los trazos de la estructura original. La intensa rehabilitación del edificio realizada en 1986 le devolvió su carácter y utilidad después de largos años de degradación y abandono, potenciando su uso público y cultural, valorando sus aspectos artísticos más interesantes y suprimiendo los elementos extraños acumulados con el paso del tiempo.

Todo el espacio natural que ciñe la curva del río Mijares en torno al promontorio de la Ermita ha sido desde el período medieval propiedad del municipio y utilizado como predio comunal con distintas aplicaciones. Hoy, convertido en lugar de esparcimiento y prácticamente cubierto de frondoso arbolado, sigue siendo foco de afluencia de visitantes durante todas las estaciones del año, unas veces en función de intenciones devocionales, otras por actividades educativas o deportivas, otras en fin por el simple y fundamental hecho del contacto con la naturaleza en un paraje de singular belleza.

El bosque superior alberga la sede del "Centro de Educación Ambiental **El Termet**", dependiente del Ayuntamiento y de la Generalitat Valenciana, por cuyas aulas pasan cada curso miles de estudiantes que desarrollan actividades de estudio y protección del medio natural, procedentes no solo de todas las comarcas valencianas sino de diversas comunidades autónomas españolas. La zona cuenta con espacios para la práctica deportiva y con piscinas en cuyas instalaciones han tenido lugar importantes campeonatos de natación, así como restaurante y cafeterías para el servicio de los visitantes. En cuanto al hermoso paseo a orillas del río, el **paseo "Botanic Calduch"**, notablemente afectado por las consecuencias de distintas avenidas, es ahora objeto de planes de mejora que le devuelvan su tradicional esplendor botánico.



2.3 HISTORIA DE LA NARANJA

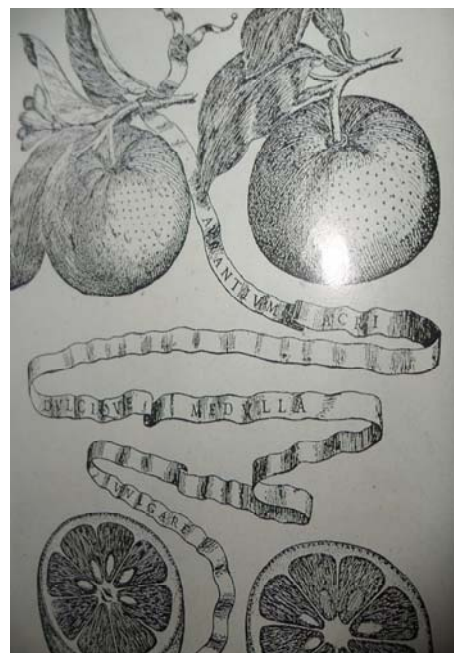
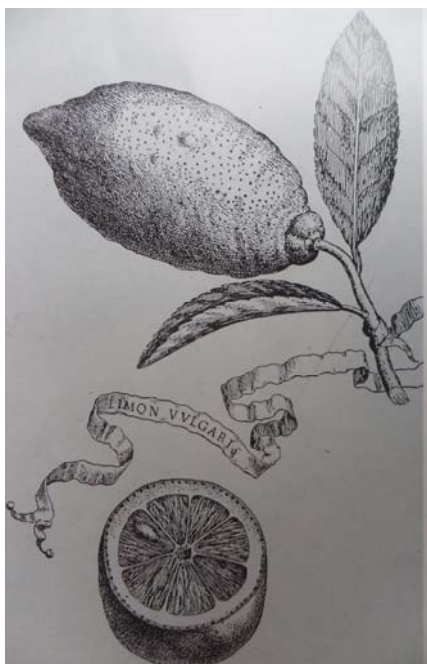


El XVI fue un siglo con un gran impulso demográfico y económico, lo cual permitió entre 1556 y 1675 expandir la huerta tradicional regada por los canales ó sequías "Major", "Sequiols", "Sobirana" y "Jussana"; y convertir suelos pedregosos y de secano en cultivos de regadío (Madrigal, Pinella y Pla Redó). También durante este período, el humanista Juan Francisco Mas publicó varias ediciones del "Erasmus"; el Ayuntamiento contrató al pintor renacentista Paolo de San Leocadio, y pagó generosamente los servicios del arquitecto Rafael Martí de Viciania para dibujar los Planos de la Villa y escribir su "Crónica". Durante el XVII, Vila-real tendrá una muy activa presencia en las Cortes de Valencia, y comenzará a evolucionar desde una agricultura de subsistencia hacia explotaciones de tipo comercial. Entre 1682 y 1703 la actual Torre Campanario de la iglesia de San Jaime fue construida en base a un diseño de Agustín Maiquez.

Entre 1740 y 1780 se sucedió uno de los períodos más brillantes y expansionistas en la Historia de la ciudad. Una importantísima industria de fibra textil (principalmente seda y cáñamo) impulsó una intensa actividad comercial, permitiendo cambios sociales reflejados en la construcción de una nueva Iglesia de "Sant Jaume" (1753-1779, 1785), y en el surgimiento de escritores como Enmanuel Montesinos, quien reflejó las leyes locales en sus "Ordinacions i Estatuts"; Geronimo Vives, persona erudita y elemento clave para la construcción del ermitorio de la "Mare de Dèu de Gracia", y Joaquim Llorens i Chiva, miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, abierto a Europa y fundamental impulsor de las Escuelas Elementales en nuestra ciudad.



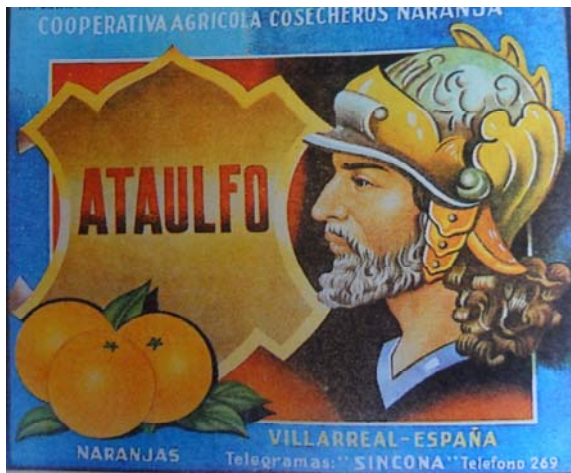
Sin embargo, el siglo XVIII estuvo lleno de contradicciones, luces y sombras. A partir de 1786, y principalmente durante la primera mitad del siguiente siglo, Vila-real osciló entre las confusas tendencias de una sociedad en algunos aspectos liberales y en otros, conservadora. Todas las contradicciones del siglo anterior explotaron de pronto como revueltas populares (1799, 1801), guerra y revolución contra la invasión francesa de Napoleón (1808-1814), conspiraciones liberales y monárquicas (1820-1823), represión de la monarquía absolutista, y la primera "Guerra Carlista" por la corona española. Las intervenciones de Pedro Aparici como Diputado en las Cortes Españolas en Cádiz; las actividades políticas y literarias del Diputado y Senador romántico Manuel Benedito, así como el beligerante fanatismo "carlista" encabezado por el brigadier Joaquim Llorens i Bayer marcaron un convulsivo y activo período en la Historia de Vila-real.



Entre 1839 y 1843, Manuel Cubedo y Manuel Usó acometieron las primeras plantaciones de naranjos para explotación comercial. El cultivo de la naranja cambiaría completamente el aspecto del campo de Vila-real. Durante esta época, Polo de Bernabé se convirtió en personaje clave de esta reconversión económica.



Estos cambios requirieron un fuerte esfuerzo conjunto por parte de los agricultores de la ciudad (limpiar los campos de bloques de roca, buscar profundas corrientes de agua subterránea, construir pozos y estaciones de bombeo y desarrollar una densa red de caminos y canales de riego). Papel fundamental tuvieron las asociaciones y cooperativas agrícolas, siendo destacable el establecimiento en 1919 de la Caja Rural Católico Agraria.



Aquellos fueron años en que se comenzó a desarrollar una cierta actitud capitalista, apareciendo una nueva clase social formada por hombres de negocios, interesados en la introducción de nuevas técnicas para comenzar las exportaciones de naranjas a los mercados europeos y en el establecimiento de industrias auxiliares relacionadas con el comercio de la naranja y con otras actividades.

En 1905, Vila-real deja de ser un pueblo, recibiendo el título oficial de Ciudad.

Todo este proceso impulsó importantes mejoras en los caminos y las infraestructuras urbanísticas, así como en los servicios sociales. En la segunda mitad del siglo XIX llegaron a Vila-real nuevas mejoras: la red de ferrocarriles nacional A. V. T., la red regional de ferrocarriles de vía estrecha ("La Panderola") y el alumbrado eléctrico. El primer cuarto del siglo XX trajo consigo servicios básicos para el desarrollo de la ciudad: entidades bancarias, el primer plan de ordenación urbana, nueva red de caminos, edificio para Mercado Municipal, y la red pública de aguas potables.

Sin embargo, el gran crecimiento proporcionado por el comercio agrícola disminuyó debido a períodos de baja demanda o temporadas con circunstancias climáticas adversas. La nieve -muy rara en las regiones Mediterráneas- durante 1946 y 1956, y las fuertes tormentas de lluvia y frío durante los años 60 hicieron tomar conciencia de la absoluta y peligrosa dependencia en un solo producto, y por tanto de la necesidad de diversificar y mejorar la estructura productiva.

Es en esos momentos cuando, sin dejar la citricultura, se establecen nuevas empresas de losetas cerámicas o azulejos, basadas en la cerámica tradicional de la región. Esta industria, estrechamente relacionada con la política de promoción de la construcción y el turismo durante el período de "desarrollo" español de los 60, originó un considerable flujo de trabajadores inmigrantes de toda España. Esta concentración en la industria cerámica, fácilmente comprobable por el hecho de que la mayoría de la población activa trabaja en el sector secundario, no ha sido inconveniente para que tanto el sector cerámico como otros continúen invirtiendo en la citricultura.



2.4 POLO BERNABÉ



Nació en Quartell (Valencia) el 12 de diciembre de 1812 y murió en Vila-real el día 4 de octubre de 1889, contando con 77 años de edad. Este gran personaje que durante la mitad del siglo XIX, fue tan famoso en su dedicación a la política, como a la agricultura, como avanzado agricultor, introduciendo nuevos cultivos y importantes mejoras tecnológicas. Desde muy joven, sintió la llamada de la política, interviniendo en actos públicos y mítines en Vila-real, formó parte del Ayuntamiento de Valencia, como teniente de alcalde, presidía la corporación el futuro Marqués de Campo. Alcanzó las siguientes distinciones y cargos: senador vitalicio del Reino, gentil-hombre de Cámara de S. M. y caballero maestrante de la Real de Valencia, poseía la Gran Cruz de la Orden de Carlos III, fue vicepresidente del Congreso de los Diputados, secretario de la mesa presidencial, etc. En 1846 llegó al Congreso de los Diputados, como diputado en Cortes, elegido secretario de la mesa presidencial, reelegido durante varios años, fue vicepresidente en las últimas Cortes de Isabel II. Su ideal político fue en un principio moderado, pasando luego a militar en el partido liberal al que nunca abandonó, en 1881 fue nombrado senador electivo, pasando luego a ostentar el cargo con carácter vitalicio. Lo más importante en la vida de Polo de Bernabé, fue su actividad agrícola y el gran impulso que dio a la Plana de Castelló, arrancando de las tierras familiares, algarrobos, vides y olivos y plantando naranjos mandarinos en 1835.



Esta imagen de Polo Bernabé inaugurada en 1949 está situada en Jardín de la Plaza de San Pascual.

Sus propiedades agrícolas, superaban las 2500 anegadas en los términos de Borriana, Vila-real y Almenara a los que hay que añadir extensas plantaciones de arroz en distintos pueblos de la Ribera. Fue un gran impulsor de la mandarina común en la Plana de Castellón, en especial en Vila-real, exportándola a varios países europeos, Francia, Inglaterra, Alemania y Suiza. Polo supo forjar desde el Grau de Borriana, el futuro del moderno comercio de exportación a Les Halles de París y varios mercados ingleses. Fue uno de los primeros agricultores en emplear para el abonado, los guanos del Perú en 1850 y luego los superfosfatos y abonos minerales, aumentando en gran porcentaje la producción.

Vivía largas temporadas en Vila-real, tenía una lujosa mansión que aun se conserva, en la calle que en vida le dedicara el Ayuntamiento, en el número 4, hoy es propiedad del Ayuntamiento y en ella se encuentra ubicado el actual Museo de Polo, con salas dedicadas a vilarrealenses ilustres. Frente a la Iglesia de San Pascual, se levantó por suscripción popular en 1949, un monumento, reproduciendo a Polo de Bernabé a tamaño natural, en la actualidad, tras la remodelación de la Plaça de Sant Pasqual, esta estatua ha sido alojada dentro del jardín de Sant Pasqual, en la citada plaza.



Imagen de Polo Bernabé en el Jardín de la Plaza de Sant Pasqual

3. PATRIMONIO RELIGIOSO

3.1 LA CAPILLA DEL CRISTO DEL HOSPITAL



La capilla de Cristo del Hospital de Vila-real es el último vestigio de aquel edificio sanitario, concedido por el rey fundador a la villa, tiene una interesante decoración barroca.

Erigida en el primer tercio del siglo XVIII, consta de una sola nave con bóveda de cañón. El presbiterio aparece ornamentado con tallas de ángeles, guirnaldas y medallones dorados, y guarda una copia del antiguo crucifijo hospitalario, de gran valor sentimental.

El edificio que la alberga es hoy monasterio de religiosas dominicas, que conservan una importante colección pictórica en sus aposentos claustrales.

La capilla de Cristo del Hospital, último vestigio de aquel edificio sanitario, concedido por el rey fundador a la villa, tiene una interesante decoración barroca. Erigida en el primer tercio del siglo XVIII, consta de una sola nave con bóveda de cañón.

El presbiterio aparece ornamentado con tallas de ángeles, guirnaldas y medallones dorados, y guarda una copia del antiguo crucifijo hospitalario, de gran valor sentimental. El edificio que la alberga es hoy monasterio de religiosas dominicas, que conservan una importante colección pictórica en sus aposentos claustrales.



El Consejo de la villa determinó el 7 de mayo de 1702 la ampliación de la capilla del Hospital, construida en el siglo XV y dedicada originalmente a San Miguel y Santa Lucía. Las obras se iniciarán finalmente el 1717 gracias al empuje del presbítero Vicente Fuente de Ursins, beneficiado de la iglesia parroquial de Santiago, que se encarga de recaudar limosnas entre el vecindario con este propósito. Las obras tardarán quince años en terminarse, pero el día 1 de junio de 1732, en medio de grandes solemnidades litúrgicas se portada una imagen de Cristo Crucificado que se coloca en el altar principal de la capilla como titular de la misma, en el recinto del nuevo ábside octogonal edificado en la parte que da al barranco.

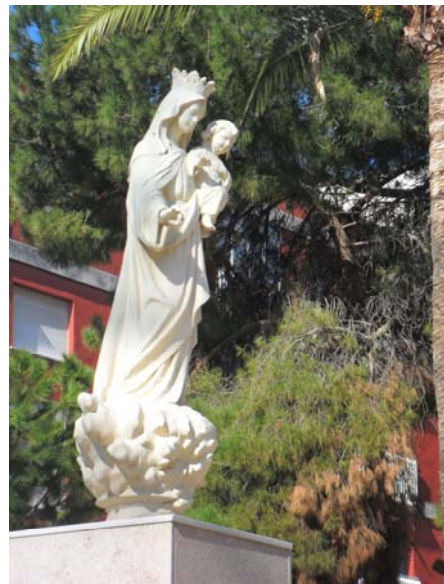
A pesar de la difusión por algunos historiadores del pasado siglo de una leyenda piadosa que presenta esta advocación como originada en la época de Jaume I, las características de la talla confirman que su creación escultórica no puede ser de mucho antes que la de su colocación en la capilla del Hospital, lo mismo que la extensión de su devoción, tan arraigada entre los villarrealenses. La imagen del Cristo, tras la procesión inicial, acompañada de grandes celebraciones populares, ha sido mostrada de forma muy ocasional por las calles de la villa y habitualmente en circunstancias excepcionales, como el estallido de la guerra contra Napoleón, la epidemia de cólera de 1834, la gran sequía que afectó el término en 1850, la celebración de las Fiestas constantinianas en 1913, el séptimo Centenario de la Carta Fundacional de Vila-real, en 1974, o el cuarto centenario de la muerte de Sant Pasqual en 1992.



La nave de la iglesia, que corresponde con la planta rectangular de la primitiva ermita incorporada como capilla hospitalaria. Cubierta con bóveda de cañón, sus cuatro secciones están separadas por pilastras adosadas e iluminadas por ventanas y lunetas en la cerradura que da a la calle, donde también se abre una puerta lateral. Sobre la primera sección se alza el espacio del corazón, ya la altura de la bóveda está decorada con un friso de querubines y guirnaldas vegetales. En alguna de las secciones se abrieron hornacinas para imágenes que fueron variando según las devociones ocasionales. En 1876, con la llegada

de monjas de la Orden de Nuestra Señora de la Consolación para atender a los enfermos hospitalizados y una escuela infantil, fue ubicada una imagen de la titular de la Congregación; los últimos años, convertido al hospital en convento de religiosas dominicas, hubo imágenes de santos relacionados con esta orden.

Entre 1893 y 1898 se realizan diversas reformas en el exterior y el pavimentado del corazón, pero las principales se producirán a partir de noviembre de 1897 debidas a la reforma del centro sanitario gracias a las donaciones económicas efectuadas por el prohombre José Ramón Batalla y su esposa, y que permiten la modernización de todas las instalaciones hospitalarias, bajo la dirección del arquitecto Francisco Tomás Traver. Las principales afectan al camarín del ábside, donde está la imagen del Cristo, que adopta la planta cuadrada, en la cúpula, cubierta con y la entrada en el extremo contrario, con la creación de un atrio o vestíbulo que comunica el recinto con el exterior como puerta principal, y con las dependencias hospitalarias.



Durante estas obras, en 1895 se encarga al pintor Vicente Castell la decoración del arco triunfal que separa la nave de la capilla de la zona del presbiterio. La pintura al fresco de Castillo representa un escenario celestial con diversidad de formas angélicas. Las cuentas de la capellanía registran un pago al pintor de 550 pesetas por su obra. En 1935, además de otras reformas menores a la cúpula fue recubierta con tejas vidriadas de color azul, típicamente valencianas.

Tanto este arco de acceso al presbiterio como el recinto con el altar mayor y el retablo del Cristo están ricamente decorados con yeso pintado y sobredorado con fuerte impresión barroca. Lo mismo que en el friso de la nave, predominan los querubines, los motivos vegetales y las placas con marcos sinuosos presentando símbolos y personajes de la Pasión de Jesús, como los triángulos de los enjutas de la cúpula. En la parte frontal, sobre el retablo dos angelitos sostienen un relieve con el escudo de Vila-real. Hasta la guerra civil, en que el conjunto original fue lamentablemente destrozado, había un dosel con columnas salomónicas, un lienzo con las figuras de la Virgen de los Dolores flanqueada por Santa Águeda y Santa Lucía, y las imágenes de san Pedro y san paz. La antigua imagen del Cristo fue sustituida por una reproducción hecha por el imaginero Pascual Amorós. Las alteraciones y simplificaciones realizadas en los años de la posguerra fueron corregidas en una profunda rehabilitación en la década de los 80.

Imágenes que se encuentran en los laterales de la capilla:



San Nicolás de Bari



San Vicente Ferrer



Virgen del Rosario



Santa Águeda



Uno de los santos de esta capilla que más devotos tiene en Vila-real es San Martín de Porres. Fue un mulato, nacido en Lima, capital del Perú, en el 9 de diciembre de 1579. En el libro de bautismo fue inscrito como "hijo de padre desconocido". Era hijo natural del caballero español Juan de Porres (o Porras según algunos) y de una india panameña libre, llamada Ana Velásquez. Martín heredó los rasgos y el color de la piel de su madre, lo cual vio don Juan de Porres como una humillación



Pintura anónima de San Martín de Porres.



3.2 LA CREU D'ALIAGA

En otros tiempos, haría falta seguramente clarificar en qué “cruz” nos referiríamos dentro de la población pero, desaparecidas todas las otras, la “cruz” por excelencia en Vila-real es ahora la que existe a la cabeza del barrio del Hospital, **la Creu “d’Aliaga”**.

En verdad el tal Aliaga, que debía ser un respetable habitante de la villa, no tiene más méritos al respeto que el de haber sido el propietario del huerto dónde se situó la cruz al 1865, cuando se decidió cambiarla de lugar por tal de dejar franco el camino real a València y que se pudiera ver el monumento desde el centro del pueblo. Y poca cosa más se sabe sobre él.

Las noticias sobre esta cruz de término se remontan a comienzos del siglo XV, cuando debía de estar confeccionada en madera, pero la erección definitiva en piedra data de los años 1441-1456. Obra de los “canters” de València Antoni Dalmau y Simó Bonfill, tuvo un coste de setecientos treinta sueldos. A un lado tenía la representación del Cristo, con un nido de golondrinas en la parte de arriba y una figura de la muerte a sus pies; al otro se mostraba la Virgen María con un serafín a su peana y dos ángeles sobre ella sosteniéndole una corona.



A las dos bandas de los brazos de la cruz se mostraban los símbolos de los cuatro evangelistas. Fue conocida como “Cruz del Camino de València”, “Cruz de Santa Llúcia” (por la proximidad del Hospital a ella consagrado), “Cruz de la cabeza del arrabal de Sant Miquel y de Santa Llúcia” y, hasta el siglo XIX, era para todos simplemente la “Cruz Cantonera”.

Después y hasta hoy, el señor Aliaga tomó la fama. Deteriorada la cruz de hierro que la culminó, estuvo sustituida por otra mucho más sencilla y con aspecto de custodia, y del “peiró” original queda exclusivamente la base poligonal de piedra.

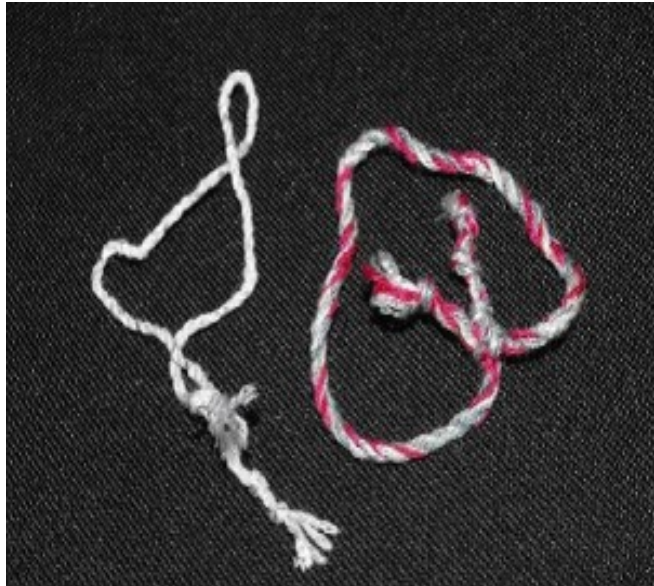
Otras cruces de término fueron la existente en el camino de la ermita, renovada repetidamente, desde la primitiva de madera, rehecha en piedra en 1583, hasta la diseñada en bronce por el escultor Pere Gil que se muestra en la actualidad; o la del convento del Roser, ya mencionada al 1421 y obra del “pedrapiquer” de Alcañiz Agustín Ciruelo, bellamente decorada en estilo gótico con las figuras de Sant Jaume, Santa Bàrbara, Sant Miquel y Sant Pere y cuatro ángeles con escudos a las manos con las armas reales, desgraciadamente desaparecida durante la guerra civil, sin que se haya planteado la conveniencia y oportunidad de su reposición.



La cruz de Aliaga situada en la plaza con el mismo nombre en la actualidad.

4. CURIOSIDADE Y TRADICIONES: “CORDONETS DE SANT PASQUAL”

Las madres Clarisas del convento de Sant Pasqual confeccionan un pequeño cordón - *cordonets* - con hilo o lana de colores que los devotos de Sant Pasqual Baylón atan alrededor de sus muñecas o tobillos. Estos "cordoncillos" han sido pasados sobre las reliquias del sepulcro del Santo una vez acabados, lo que les da ese valor especial para los creyentes.



La tradición se origina en la primera mitad del pasado siglo, los años de la posguerra y en pleno nacional-catolicismo, cuando una devota Pasqualina, llamada Teresa Gumbau Safont "la Espardenyera", que tenía una tienda de paquetería en el arrabal de San pascual, deseando tener siempre cerca el cordón que representa con sus nudos los tres votos que realizan los religiosos (pobreza, castidad, obediencia) y que forma parte del hábito de los frailes franciscanos, empezó a hacer de pequeños, entregándolos en el convento donde eran dejados un tiempo a la Cettler que ocupó Sant Pasqual en el antiguo convento alcantarino.

Muy pronto comenzó a ser imitada por otras personas que acudían ante el sepulcro del Santo para bendecirlos, hasta el punto que se produjo una gran demanda a las religiosas del convento, que continuaron su confección cuando la señora Gumbau murió, en 1970. Sin el origen particular y local, hoy en día los "cordoncillos" confeccionados por las religiosas son exportados a otros países, incluso con demanda de colores.



Sor Beatriz en el torno del convento donde se adquieren los “cordonets” y museo con el pouet.

La forma de exportar estos “cordons” según Sor Beatriz clarisa del convento de Sant Pasqual se hace a través de otros devotos, con familiares en diferentes lugares del mundo.

Otra de las formas de que llegue a muchos lugares, es en las peregrinaciones, como la virgen de Lourdes o la de Fátima en Portugal etc., en donde los peregrinos los piden.

Los ovillos de lana o hilo con los que se confeccionan son siempre donaciones de los devotos.

Las Madres Clarisas son las que mezclan los colores, en una maquina de torcer, en la que utilizan unos diez metros de hilo ó lana de los que suelen salir de 40 a 50 “cordoncillos” de hilo grueso y si es fino pueden salir algunos más.

Este trabajo ocupa a una persona durante todo el día.

Los “cordoncillos” se pueden conseguir a través del torno de las Madres Clarisas y en la tienda del museo, que se encuentra en la entrada de la Basílica de Sant Pasqual, las personas que lo solicitan solo pagan la voluntad.

Lo que puedo asegurar es que durante el tiempo de la entrevista que tuve con la Madre Beatriz no cesaron de pasar por el torno devotos y devotas para solicitarlos, añadir que muchos Vilarrealenses los llevamos y que suelen reconocer de donde somos por “El cordones de Sant Pasqual”.



Pouet, Museo Sant Pasqual

5. CUENTOS Y LEYENDAS: HISTORIA DEL “PASTORET”



La sencilla figura del “pastoret” que preside la plaza frente al ermitorio de la “Mare de Déu de Gràcia”, representa el eje del relato tradicional sobre el origen del santuario y es uno de los símbolos de identificación del sitio y de la Vila.

La primera referencia al hecho y al personaje se encuentran escritos por Jerónimo Vives de Portes en las páginas introductorias del libro de cuentas municipal correspondiente a las entradas de la Administración del edificio del ermitorio, iniciado en el año 1741.



“En la ribera del río de Millars y en su barranco se encontraba una pequeña ermita con una imagen de N^a Sra. Con el título de N^a Sra de Gracia, la que se encontró una cueva poco después (según tradición antigua) de la fundación de Villa real, y manifestada por un pastorcillo, que guardaba unas poquitas ovejitas, el que dio cuenta a los vecinos de la villa, y que dada esta noticia el pastorcillo y ovejas se desaparecieron y que en nunca se tuvo noticia después del pastorcillo ni de las ovejas. Y que esta dicha ermita pequeña y dicha Sta. Imagen de la Virgen está dentro el término de Villa Real, y no a larga distancia. Estas son todas las noticias que no con poco desvelo y mucho trabajo he podido alcanzar de la Sta. Imagen de N^a Sra. de Gracia”.

Nunca antes ningún historiador, como por ejemplo Martí de Viciara en su “Crònica del Regne de Valencia” (1564), ni tampoco la abundante documentación municipal, había reflejado la existencia de tan misterioso pastor ni del encuentro, que en todo caso no habría de ser tan antigua como la tradición decía, ya que se trataba de una imagen del periodo protogótico.

Después de medio siglo (1792), el fraile franciscano Juan Bautista Inza al redactar una novena en honor de la Mare de Déu de Gràcia, que titula “La ribera del Mijares habitada de la divina gracia”, recoge el tema con mucho de los tópicos habituales en la leyendas de las nombradas “marededéus trobades” extendidas por toda nuestra geografía:

“Pastoreaba su rebaño, junto a las corrientes de el Río Mijares, uno de aquellos Pastores antiguos, cándidos por la inocencia de sus costumbres. Cuando ved aquí, que en uno de aquellos felices días se le apareció una Señora agraciada, que es muy posible mandase al Pastor, diese parte a la ilustre Villa, de lo que acababan de ver sus ojos. Dado por el Pastor el aviso, y apenas dado fe el pueblo de su embajada y narración sencilla, Clero, y Villa acudió en Procesión al afortunado sitio, y hallando en él a la Soberana Imagen, la trajeron con toda reverencia y júbilo del corazón al Pueblo. Pusieron la en el Templo, más al otro día se restituyó al mismo sitio, practicando esta ceremonia tantas veces, cuantas era menester, para que la Villa entendiese ser

voluntad de Dios y de la Madre Virgen, que su Santa Imagen fuese adorada en el lugar mismo de su aparecimiento. Entendida así la voluntad del uni-trino, levantó la Villa una hermosa Ermita.”



La floreada prosa del religioso, entroncada con el decadente barroquismo de la época, no escondía la contradicción de que las imágenes encontradas tradicionales toman habitualmente en su nombre alguna característica de su entorno natural: “la fuente”, “la cueva”, “l’Avellà”, “la Balma”, “el Lledó”, etc. Mientras que a diferencia de aquellas vírgenes con relato milagroso de origen medieval, la presente conserva la vocación esencial de la Virgen Maria como “llena de gracia” sin ninguno de aquellos distintivos, y que tampoco ninguno de los libros parroquiales de visitas de los Obispos de lasbes de la diócesis reflejan ninguno de los imaginativos detalles del autor de la devota novena, limitándose a indicar la existencia de una ermita a cierta distancia de la población.

Aunque estas razonables circunstancias y que el único documento aportado a su favor por el padre Inza es un texto del año 1394, no transcribe y que el mismo reconoce inexistente a los archivos parroquiales, la piadosa narración legendaria fue transmitida por el clérigo local durante el siglo XIX hasta llegar a los libros de los presbíteros Juan Bautista Candau “La Gracia en Villarreal” (1907) y Benito Traver “Historia de Villarreal” (1909) que contribuyeron, en especial el segundo, a dar valor histórico al relato original, incorporando incluso detalles de su propia creación, con sentimental mentalidad plenamente post romántica:

“Sin dilación de tiempo, porque el amor, devoción y celo, no consienten tardanza, saldrían de Villarreal el estado eclesiástico y secular y un buen número de vecinos que, llevados de la piadosa novedad y guiados por el sencillo pastor, llegarían al sitio que había sido teatro de su mayor dicha. Con sumo cuidado quitarían de la cueva indicada por el pastor, las piedras y tierra que en parte estaría cubierta, y en su concavidad debieron hallar la imagen de la Santísima Virgen, que por tantos siglos había permanecido encerrada en aquella lóbrega estancia. Es de suponer que apenas fue sacada la Santa imagen de María del lugar donde estaba, la adorarían los circunstantes con profundo rendimiento, y le darían gracias por el gran beneficio con que les favorecía, queriendo ser su vecina y moradora entre ellos, para atender a sus necesidades y bendecir sus familias, sus campos y cosechas”.

La abundante documentación existente tanto al Archivo Histórico Municipal como al de la parroquia de Sant Jaime, relativa a la autentica formación y trayectoria histórica del ermitorio de la Virgen de Gracia, estudiada y publicada por diversos investigadores, no ha impedido, no ha impedido que la devota leyenda surgida a mediados del siglo XVIII haya estado considerada como real hasta nuestros días, y que incluso a su lado hayan surgido otras teorías no menos imaginativas y contradictorias sobre la procedencia de la imagen y las características de la ermita donde es venerada por los fieles. La escultura del simbólico y gracioso “pastoret” de la leyenda que recibe a los visitantes al ermitorio es obra del escultor José Ortells y fue situada en la placeta delante del edificio del ermitorio el año 1920.

6. BIBLIOGRAFIA

VILAPEDIA (enciclopedia de Vila-real).

WIKIPEDIA (enciclopedia libre).

Datos archivo ayuntamiento de Vila-Real.

Archivo de la corona de Aragón reg. 20 fol. 243 vº

Fotos: propias.

Leandro Adsuara y Juan, responsables de la capilla del Cristo del Hospital.

SOR BEATRIZ, clarissa Convent de Sant Pasqual, Vila-real.

SANCHIS, Carmen. Els ponts valencians antics.

FLORES SACRISTÁN, Onofre. Vilarrealencs per a recordar. Tomo II. (2011) Vila-real

DOÑATE, José Mª. Datos para la historia de Vila-real. Tomo VI.

GARCÍA SALES, Pascual. Aspectes arquitectònics del Vila-real de primeries de segle. (1992)

MARIO Y LUIGI. “Un santo para cada día”. Sgarbossa.

COSTA, Manuel. Historia de la naranja. Conselleria de agricultura. Generalitat Valenciana.

VIANA, Tomás. Las etiquetas naranjeras en la Comunidad Valenciana.